

LA GRAMATICALIZACIÓN

Rena Torres Cacoullós

1. GRAMATICALIZACIÓN Y CONSTRUCCIONES

El estudio actual de la gramaticalización tiene sus antecedentes en los años 1970, en la investigación de las funciones de las formas gramaticales, para la que se adopta una perspectiva tipológica y evolutiva con el fin de explicar los estados sincrónicos de lenguas particulares (p.ej., Givón 1979, Hopper & Thompson 1980, Sankoff & Brown 1976) (Bybee 2010: 11). A partir de los 1980 se han desarrollado propuestas acerca de los canales inter-lingüísticos de cambio para las construcciones gramaticales (p. ej. Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, Heine & Kuteva 2002) y los mecanismos principales del cambio, los cuales incluyen la erosión o el desgaste semántico (p.ej., Lehmann 1982), la inferencia pragmática (p.ej., Traugott 1989) y la reducción fonética (Bybee 2003). Este capítulo enfoca el desarrollo de los auxiliares de tiempo-aspecto-modo, que por lo general provienen de piezas léxicas—verbos principales—o de combinaciones de piezas léxicas y gramaticales.

La gramaticalización es el conjunto de los procesos por el cual llegan a crearse nuevos morfemas gramaticales (por ejemplo, afijos, adposiciones, artículos). Ya que los morfemas gramaticales, a diferencia de los morfemas léxicos (a saber, las clases abiertas de palabras, tales como los sustantivos y los verbos), ocurren solamente en ciertas posiciones (por ejemplo, los artículos con sustantivos, las preposiciones con sintagmas nominales, los auxiliares con verbos principales), la historia de los auxiliares es la historia de las construcciones particulares en las que se desarrollan. Por ejemplo, *tener* se desarrolla en expresión de obligación solamente en la construcción *tener que* + infinitivo. Llamativo es el caso de *habēre*, que nos da el auxiliar perfecto a partir de la construcción *habēre* + participio y el sufijo futuro a partir de la construcción *habēre* + infinitivo (de presente pasivo). En la primera, (1a), *habēre* significaba ‘poseer’, el participio indicaba el estado en el que se ha dejado el objeto y el verbo denotaba un proceso mental, mientras que la segunda construcción (1b) significaba ‘predestinación del objeto a seguir cierto transcurso de acontecimientos’ (Benveniste 1968).

- (1) Dos construcciones con base en *habēre*
 - a. + Participio > auxiliar del perfecto (*he cantado*)
hoc compertum habet
‘ha comprobado esto’
 - b. + Infinitivo > sufijo del futuro (*cantaré*)
...in nationibus a quibus magis suscipi habebat
‘entre las naciones por las que más había de ser aceptado’

2. LOS CANALES Y LOS PROCESOS DE LA GRAMATICALIZACIÓN

2.1. Ejemplo: los marcadores del futuro

Un hallazgo de las últimas décadas es que la mayoría de los morfemas gramaticales proceden de elementos léxicos. Es más, las mismas fuentes léxicas y sus trayectos generales de cambio, los denominados *canales de gramaticalización*, se evidencian tanto en lenguas emparentadas como en lenguas sin relación genética. Así, las expresiones de la futuridad comúnmente tienen su origen en verbos que significan voluntad, obligación o movimiento (Bybee, Perkins & Pagliua 1994: 254-264; Heine & Kuteva 2002: 161-163).

(2) Fuentes para el futuro

- a. Futuros de ‘voluntad’, p.ej., inglés (el auxiliar *will* < *will+an* ‘querer’ + sufijo de infinitivo); griego moderno (la partícula preverbal *tha* < *thélo na* ‘quiero’ + partícula modal); tok pisin (*laik* < inglés *like*, p.ej., *mi laik wokabout* ‘caminaré’)
- b. Futuros de ‘obligación’, p.ej., danés (*skal*, cognado del inglés *shall*); lenguas romances italo-occidentales (español: *cantaré*, francés: *chanterai*, italiano: *canteró*)
- c. Futuros de ‘movimiento’, p.ej., español, francés, portugués; tamil (*poo* ‘ir’, auxiliar de tiempo futuro); zulú (-*ya*- marcador de futuro remoto < -*ya* ‘ir’)

La hipótesis de la gramaticalización es que los futuros con base en ‘ir’ se originan en construcciones que señalan el *movimiento hacia una meta* del sujeto, como en el ejemplo (3a) del *Quijote*, en el que *ir a* + Infinitivo contesta la pregunta ‘adónde vais’. El camino por el que este significado se vuelve en el de tiempo futuro pasa por una inferencia de *intención*, a saber, que el sujeto tienen la intención de llevar a cabo la situación descrita por el verbo principal. Llega a ser morfema del tiempo futuro cuando expresa una *predicción* por parte del hablante. El canal de gramaticalización, entonces, es el de (3). Volviendo al ejemplo (3a), la respuesta a la pregunta ‘adónde vais’ no proporciona el lugar o destino físico sino la meta o la intención del hablante, la de encontrar a don Quijote. Es decir, el ‘Diablo’ hizo la inferencia de que el duque preguntaba por su intención y no por su movimiento espacial. Evidentemente la inferencia fue acertada, ya que a su vez la respuesta del duque afirma la presencia de don Quijote.

(3) movimiento hacia un fin (sujeto) >

intención (sujeto/hablante) >

predicción (hablante)

(3) a. movimiento hacia un fin ~ intención

-¡Hola, hermano correo! -dijo el duque-, ¿quién sois, adónde vais, y qué gente de guerra es la que por este bosque parece que atraviesa? [...]

-Yo soy el Diablo; **voy a buscar** a don Quijote de la Mancha; la gente que por aquí viene son seis tropas de encantadores [...]

-Si vos fuérades diablo, como decís y como vuestra figura muestra, ya hubiérades conocido al tal caballero don Quijote de la Mancha, pues le tenéis delante.

(Quijote II, Cap. XXXIV)

- b. intención (sin movimiento)
(y esto que **voy a decir** agora lo quisiera decir hechos mis ojos fuentes, pero la consideración de nuestra desgracia, y los mares que hasta aquí han llovido, los tienen sin humor y secos como aristas, y así, lo **diré** sin lágrimas)

(Quijote II, Cap. XXXIX)

- c. intención ~ predicción
-Vuélvase vuestra merced, señor don Quijote, que voto a Dios que son carneros y ovejas las que **va a embestir**!

(Quijote I, Cap. XVIII)

- d. predicción (sin intención)
según se puede colegir por su hábito, ella es monja, o **va a serlo**, que es lo más cierto, y quizá porque no le debe de nacer de voluntad el monjío, va triste, como parece.

(Quijote I, Cap. XXXVI)

Al darse con frecuencia, este tipo de inferencia se cristaliza como parte del significado de la construcción, que llega a expresar un nuevo significado. En (3a) conviven el significado de movimiento y el de intención, pero llega una etapa en la que se puede dar el significado de intención sin ningún matiz de movimiento en el espacio, como en (3b), *voy a decir*. La construcción se presta a la expresión de intención sobre todo con un sujeto de primera persona singular, es decir, el hablante, como en (3a) y (3b). Con un sujeto de tercera persona, también puede expresarse la intención del sujeto pero ahora puede surgir la inferencia de la predicción, como en (3c): Sancho (el hablante) le atribuye a Don Quijote (al sujeto) la intención de ‘embestir’ y a la vez vaticina que así sucederá. El paso siguiente es el uso de la construcción para la predicción sin intención, un futuro puro, como en (3d): se pronostica una situación obviamente contraria a los deseos del sujeto (cf. Bybee and Pagliuca 1987).

La gramaticalización, como todo cambio lingüístico, conlleva variación entre formas alternativas (cf. Weinreich, Labov y Herzog 1968), una más nueva y otra(s) más vieja(s), tal como se ejemplifica en (3c), *voy a decir* y *diré*.

2.2. Cambios de forma y de función

Las construcciones en vías de gramaticalización pasan por cambios en cuanto a sus propiedades formales. Estos también son semejantes, en el sentido de que siguen la misma direccionalidad, de acuerdo con el canal indicado en (4). Se empieza con el ‘discurso’ (secuencias de palabras laxamente ligadas), se continúa a la ‘sintaxis’ (construcciones de estructura y significado más fijados) y de ahí a la ‘morfología’ (morfemas afijados). Por ejemplo, el tópico es un fenómeno del discurso, pero al convertirse en sujeto pertenece a la sintaxis; es asunto de la sintaxis cuando concurre con

un infinitivo el auxiliar (*cantare habeo*) y de la morfología cuando se vuelve sufijo (*cantaré*). Esta direccionalidad se resume en la consigna de Givón (1971) ‘la morfología de hoy es la sintaxis de ayer’.

(4) discurso > sintaxis > morfología

(Givón 1979: 209)

Propulsa a la gramaticalización la formación de ‘chunks’. El *chunk*, un término de la psicología, es una secuencia de elementos almacenada y procesada como una unidad. Los chunks se forman con base en secuencias frecuentes que, por repetirse, experimentan fusión y reducción fonética interna. Un ejemplo es el del inglés *going to*. En la construcción del futuro se reduce a lo que ortográficamente se representa *gonna*; en cambio, no se reduce a *gonna* fuera de esta construcción, por ejemplo cuando expresa movimiento a (*to*) un lugar.

Otro ejemplo del resultado de la formación de un chunk es el marcador discursivo *dizque* (< *dice que*, verbo pleno léxico + complementador). La nueva unidad expresa la duda del hablante acerca de una proposición, con una función evidencial y en una forma no conjugable, de peso fonético reducido y sintácticamente autónoma al no llevar complemento para el (antes) complementador (Company Company 2006).

La gramaticalización ayuda a explicar patrones sincrónicos. Un ejemplo es el orden de palabras de acuerdo con la generalización tipológica de que el auxiliar precede al verbo principal en las lenguas de orden básico VO y lo sigue en las lenguas OV. Este patrón es simple consecuencia del hecho de que los verbos auxiliares se originan como formas finitas de verbos plenos, cuyo complemento de forma no finita, en una lengua VO, es posverbal. Cuando el verbo finito se convierte en auxiliar, permanece en la posición que tenía en la construcción originaria.

La misma perspectiva diacrónica se aplica a la creación de sufijos versus prefijos. Si en una gramaticalización un verbo pleno se reduce a afijo, este será prefijo en una lengua VO y sufijo en una lengua OV. Por ejemplo, el morfema de futuro en swahili, una lengua VO, es prefijo, mientras que en Ute, lengua OV, es sufijo (Givón 1984: 231):

(5) verbo pleno >

a. > prefijo, lengua VO: Swahili

a- **ta-** soma-kitabu ‘querer’ [-táka] > futuro

él- FUT-leer- libro

‘él va a leer un libro’

b. > sufijo, lengua OV: Ute

wúuka- vaa(ni) ‘ir/pasar’ [*-páa] > futuro/modal

trabajar-FUT

‘trabajará’

Junto con los cambios de forma se van dando cambios de función. Uno de los procesos diacrónicos ampliamente observado es el *desgaste semántico*. Al entrar una pieza en una construcción en vías de gramaticalización, su significado léxico se ‘desgasta’, es decir, se pierden componentes específicos del significado. Por ejemplo, el

verbo modal del inglés *can* deriva de *cunnan*, que significaba ‘saber (cómo)’. Sus etapas de desarrollo se resumen en (6) (Bybee 2003: 606):

- (6) inglés *can*: verbo pleno > auxiliar modal
- a. habilidad mental (existen condiciones posibilitantes mentales en el agente)
 - b. habilidad (existen condiciones posibilitantes ----- en el agente)
 - c. posibilidad radical (existen condiciones posibilitantes -----)

A la vez, hay *generalización* de los contextos de uso, en este caso, en cuanto al tipo de sujeto y la clase de verbo (Bybee 2003: 605-614). La construcción se extiende a sujetos humanos pasivos y a sujetos inanimados y, desde su uso en inglés antiguo con verbos de estado o actividad mental (‘entender’), verbos de comunicación (‘decir’) y verbos que describen habilidades (‘leer’), se propaga a acciones visibles y, cuando llega a expresar posibilidad radical, a predicados estativos. El desgaste semántico se relaciona al aumento de frecuencia que acompaña a la generalización de la construcción. Esto es porque se disipa el impacto de una frase que es usada repetidas veces (Haiman 1994).

Al perder rasgos de su significado y al fijarse dentro de una construcción, el verbo pierde las propiedades morfosintácticas de su clase léxica. Este cambio de estatus gramatical se ha llamado *decategorización* (Hopper 1991). Por ejemplo, *can* ha perdido la propiedad de llevar un complemento nominal y además ahora carece de infinitivo (ya no ocurre generalmente con otro verbo auxiliar) y de flexión verbal (se ha distanciado de *could*, su (antes) forma de pasado que ahora se usa para situaciones hipotéticas) (Bybee 2010: 120-123). Por consiguiente, lo que se suele llamar ‘reanálisis’ de verbo pleno en auxiliar, es decir, el cambio de categoría, es parte del conjunto de cambios tanto de forma como de función en la gramaticalización.

2.3. Medidas de frecuencia

La gramaticalización propone hipótesis susceptibles de prueba empírica. Una predicción fundamental es que el ‘reanálisis’ —el conjunto de los cambios de forma y de función que componen una gramaticalización— irá acompañado de aumentos en la frecuencia de uso. Se han explorado diversas medidas de frecuencia, desde frecuencias textuales absolutas hasta varios cálculos de frecuencias relativas. Algunas se ejemplifican en el Cuadro 1, tomando el caso de *ESTAR* + Verbo-*ndo*.

Cuadro 1. Frecuencia ascendente de *ESTAR*_{Presente} + Verbo-*ndo* (adoptado de Torres Cacoullos 2014)

	siglo 13-15	siglo 17	siglo 19	siglo 20
Frecuencia textual normalizada (ocurrencias/100,000 palabras)	5	30	35	151
Proporción entre otras construcciones de gerundio (vs. <i>andar, ir, quedar, seguir, venir</i>)	38% (45/117)	41% (54/133)	62% (93/149)	83% (364/436)

Frecuencia relativa vs. el Presente simple (con verbos que aparecen en <i>ESTAR</i> + Verbo-ndo)	14% (39/282)	24% (180/744)	32% (317/980)	

En la primera fila se muestra una tendencia ascendiente para la frecuencia textual normalizada de *ESTAR* + VERBO-ndo. Una segunda medida de frecuencia es la proporción que constituye *ESTAR* + VERBO-ndo como caso particular de una construcción general de gerundio con verbos finitos espaciales (por ejemplo, *andar*, *seguir*). Esta proporción, un tipo de probabilidad de transición, registra un paulatino incremento en detrimento a otros ‘auxiliares’ (sobre todo *ir*, que era el más frecuente en el español antiguo). Finalmente, se observa también un aumento de acuerdo con una tercera medida, la frecuencia relativa de *ESTAR* + VERBO-ndo con respecto al Presente simple (ejemplo (4), infra) (contando las ocurrencias de verbos que aparecen en la perífrasis).

Sin embargo, las medidas de frecuencia son sensibles a consideraciones extra-lingüísticas: la frecuencia de ocurrencia de una forma varía según parámetros de registro tales como el tema, interlocutor, modalidad escrita frente a oral, entre otros. Además, no hay un mínimo general para establecer que un aumento de frecuencia sea lingüísticamente significativo (por estadísticamente significativo que sea). Medidas superiores del cambio lingüístico proporcionan los patrones de distribución y co-aparición, según veremos a continuación.

3. EL ESTUDIO CUANTITATIVO DE LA GRAMATICALIZACIÓN

Desde los años 1990 ha habido un florecimiento de estudios cuantitativos de la gramaticalización. En este apartado se ejemplifica esta línea de investigación con la que llega a ser la perífrasis aspectual *ESTAR* + VERBO-ndo.

3.1. Medidas de gramaticalización: el grado de unidad

Los procesos que crean una nueva unidad [Aux + V] con base en dos verbos que antes eran ambos plenos e independientes [V] + [V] son graduales y operan tanto en el plano formal (de la estructura) como en el plano funcional (del significado). El avance hacia una nueva unidad—y decimos ‘avance’ porque, como consecuencia de la gradualidad de la gramaticalización, las categorías gramaticales como la de los auxiliares forman continuos—se constata en dos tipos de cambio cuantitativo. Uno atañe a la *distribución de los casos de una forma* a través de sus contextos de aparición. Este tipo de distribución sirve sobre todo para obtener una medida de la gramaticalización en el plano formal, a saber, del grado en que una perífrasis se aproxima a una unidad, o dicho de otra manera, del grado en que se comporta como una forma finita sencilla.

En su desarrollo a perífrasis del aspecto progresivo, la construcción *ESTAR* + VERBO-ndo se va aproximando a una unidad [Aux + V]. Algunas medidas del grado de unidad son la fijación de la anteposición de *estar* al gerundio (véase (10a), infra), la adyacencia entre *estar* y el gerundio y la colocación proclítica de los pronombres de objeto (cf. Myhill 1988). Así, *ESTAR* + VERBO-ndo se parece más a una forma finita simple en el ejemplo (8) que en los de (7). El cambio no es uno de ‘reanálisis’ abrupto

sino uno de modificación cuantitativa: según se observa en el Cuadro 2, hay una clara tendencia de aumento de la proporción de los casos de *ESTAR* + VERBO-ndo que aparecen en una configuración como la de (8): con *estar* antepuesto al gerundio, sin elementos intercalados y, si lo hay, el pronombre clítico en posición proclítica delante de *estar*.

(7) *ESTAR* + VERBO-ndo: menos parece a unidad

- a. que tu marido está en la ribera de la mar
et que ha por amigo un ximio;
et **están** anbos **comiendo** et solazándose.

(s. 13: Calila e Dimna)

- b. -Una mujer que haga su vida completa. Que en sus estudios lleguen hasta - hasta el tope máxim/ - normal, que creo que **están ya rozándolo**,
-¡De eso nada! Tengo todavía el doctorado por delante.

(s. 20: CORLEC, ACON012A p50-p51)

(8) *ESTAR* + VERBO-ndo: más parece a unidad

Pero bueno, por ejemplo - a Harvard, pues se **está embolsando** muchísimo dinero de él;

(s. 20: CORLEC, ACON012A p34)

Cuadro 2. El avance de *ESTAR*_{Presente} + VERBO-ndo hacia unidad [Aux + V], de acuerdo con tres medidas de distribución (adoptado de Torres Cacoullos 2013, 2014)

	Siglo 13 -15	Siglo 17	Siglo 19	Siglo 20
Anteposición de <i>ESTAR</i>	92% (101/110)	71% (98/139)*	97% (252/259)	100% (364/364)
Adyacencia	63% (72/110)	83% (115/139)	84% (259)	95% (345/364)
Proclisis de los pronombres (clíticos)	71% (10/14)	72% (18/25)	89% (58/65)	97% (100/103)

*El porcentaje bajo del s. 17 se puede atribuir al carácter de los textos, que están escritos en verso.

La idea que acabamos de verificar de gradaciones de unidad, y por consiguiente de grados de auxiliaridad, proporciona otro ejemplo de cómo ayuda una perspectiva diacrónica para explicar patrones sincrónicos. Es sabido de los estudios de la alternancia de códigos que en las comunidades bilingües en los Estados Unidos *estar* puede seguirse de un participio presente de origen inglés, como en el ejemplo (9) de un corpus nuevomexicano (Torres Cacoullos & Travis 2014), mientras que no sucede algo parecido con *haber* y participios pasados del inglés (véase el capítulo de Dussias). Esta disparidad encuentra su explicación en el mayor grado de unidad de *haber* + VERBO-ado (participio), reflejo de su gramaticalización más avanzada (que se manifiesta en adyacencia y proclisis categóricas).

- (9) I don't know.
qué **estaríamos discussing**,

[NMSEB 04 Piedras y gallinas, 37:01:5-37:03:5]

3.2. Medidas de gramaticalización: retención y desgaste semántico

El segundo tipo de cambio cuantitativo se basa en la variación entre formas alternativas, y es la *frecuencia relativa de una forma respecto a otra* según elementos de los contextos lingüísticos en los que compiten las dos formas. Si para la distribución de una forma a través de sus contextos de aparición (como en el Cuadro 2) el denominador es la suma de las ocurrencias de la forma (y el nominador sus ocurrencias en un dado subcontexto lingüístico, por ejemplo, el número de casos sin elemento intercalado del total de los casos de *ESTAR* + *VERBO-ndo*), para el análisis de la variación el denominador es la suma de las ocurrencias de un subcontexto lingüístico (y el nominador las ocurrencias de una de las dos formas en dicho subcontexto, por ejemplo, el número de casos de *ESTAR* + *VERBO-ndo* del total de los casos de la forma perifrástica y la simple con un locativo co-presente). El análisis variacionista sirve para obtener medidas de la gramaticalización tanto en el plano funcional como en el plano formal.

El latín no tenía morfema o construcción del progresivo, función que cumplía, entre otras, el Presente simple. Desde los primeros textos del español *ESTAR* + *VERBO-ndo* competía con el ya existente (heredado del latín) Presente simple, como por ejemplo en (10). Para abordar la pregunta ¿cómo ha evolucionado *ESTAR* + *VERBO-ndo* en su función?, nos planteamos la pregunta cuantitativa ¿cómo ha cambiado la fisionomía de la variación entre *ESTAR* + *VERBO-ndo* y la forma simple a través del tiempo?

- (10) a. - Escucha, escucha, Sempronio; **trobando está** nuestro amo.
-¡O hydeputa el trobador! El gran Antípater Sidonio, el gran poeta Ovidio,
-[...] ¡Sí sí, dessos es; trobará el diablo! **está devaneando** entre sueños.
(s. 15: *Celestina* VIII, p.218, Sempronio a Pármeno)
- b. Hijo, déxala dezir, que **devanea**; mientras más de esso la oyeres, más se confirma en su amor.
(s. 15: *Celestina* IX, p. 231, Celestina a Sempronio)

El Cuadro 3 muestra los resultados para tres cortes cronológicos. El programa estadístico GoldVarb (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) utiliza la regresión logística en el análisis multivariante para una elección entre dos variantes. En las columnas encabezadas Prob aparece la probabilidad de la elección de *ESTAR* + *VERBO-ndo* frente a la forma simple: entre más próximo el valor a 1, más favorece el elemento lingüístico contextual (factor) la elección de la perífrasis. Valores más próximos a 0, al contrario, indican que el subcontexto dado propicia el uso del Presente. Por ejemplo, al fijarnos en los resultados para el s.13-15, la primera fila nos informa que la copresencia de un circunstancial de lugar (Prob de .90) es altamente favorable para la elección de *estar* + *V-ndo* en vez del Presente.

Cuadro 3. Factores (contextos lingüísticos) que propician la elección de *ESTAR*_{Presente} + VERBO-*ndo* vs. el Presente simple (factores no significativos entre []) (adoptado de Torres Cacoullos 2014)

	s. 13-15		s. 17		s. 19	
Input	.21 (119/548)		.21 (180/744)		.33 (317/980)	
	Prob	%	Prob	%	Prob	%
FACTORES						
Circunstancial de lugar						
Co-presente	.90		.76		.67	
Ausente	.47		.47		.49	
<i>Rango</i>		43		29		18
Lectura aspectual						
Duración limitada	.68		.70		.71	
Duración extendida	.35		.16		.12	
<i>Rango</i>		33		54		59
Priming (forma previa)						
<i>Estar</i> + X	.76		.69		[.49]	
‘Otros’ tiempos	.54		.53		[.56]	
Presente simple	.46		.47		[.46]	
<i>Rango</i>		30		22		n.s.

*Otros factores incluidos: Polaridad y tipo de oración, Circunstancial de tiempo, Estatividad del verbo principal.

Del Cuadro 3 se desprende, en primer lugar, que es más probable que se use *ESTAR* + VERBO-*ndo* en un contexto como el que se ejemplifica en (11a) y (11b), en el que concurre un adverbial locativo en la misma cláusula, que en un contexto como el de los ejemplos (10a) y (10b) en el que no aparece locativo alguno.

(11) a. *en la galería me está esperando*

(s. 19: *Doña Perfecta*, Cap. X)

b. *ahí le esperan a Vd. con las caballerías*

(s. 19: *Doña Perfecta*, Cap. I)

Esta tendencia apoya la hipótesis de los orígenes de la perífrasis en una expresión locativa, de acuerdo con el canal de gramaticalización interlingüístico locativo > progresivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994: 127-137). El que persista el efecto favorecedor de la copresencia de un locativo a lo largo de los siglos ejemplifica el principio de la *retención* (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994: 15-17), o *persistencia* (Hopper 1991: 28-30), a saber, que perviven huellas del significado léxico originario de una construcción hasta bien entrada la gramaticalización.

En segundo lugar, el Cuadro 3 indica que el efecto de un locativo co-presente se ha ido atenuando a la vez que se ha ido fortaleciendo el efecto aspectual sobre la variación: mientras va disminuyendo el ‘rango’ entre las Probabilidades de la variable independiente ‘Circunstancial de lugar’, el ‘rango’ correspondiente de ‘Lectura aspectual’

va aumentando. El resultado este proporciona una medida del *desgaste* semántico, o la pérdida de rasgos del significado originario (véase §2.2, supra). Efectivamente, lo que se reduce en *ESTAR* + VERBO-*ndo* es el elemento espacial, del que no quedan rastros en ejemplos como el de (8). Por lo tanto, la ruta de evolución parece ser la que se esboza en (12), siempre teniéndose presente que conviven usos más ‘antiguos’ y más ‘nuevos’ en un corte sincrónico dado, por lo que el cambio yace en la modificación cuantitativa.

(12) estar situado en un lugar ‘Verbo-*ndo*’ (con variación) > estar ‘Verbo-*ndo*’ (con variación)

3.3. El priming como medida de gramaticalización

En el análisis de la variación se registra además un efecto particular de *priming* (últimas filas del Cuadro 3). El priming, que opera tanto en la producción como en el procesamiento lingüístico, es la tendencia a repetirse una estructura previa, por ejemplo, en la alternancia entre la voz pasiva y la voz activa en inglés (*The liquor closet was broken into* vs. *They broke into the liquor closet*) favorece la variante pasiva (el ‘target’) el uso previo de una estructura pasiva (el ‘prime’) (Weiner & Labov 1983, Bock 1986). El efecto que resulta ser de interés para la gramaticalización de *ESTAR* + VERBO-*ndo* es el que se da cuando el ‘prime’ es una estructura no idéntica sino una de coincidencia parcial, a saber, otras construcciones con base en *estar*. Estas son de la forma esquemática *ESTAR* + X, ya sea una construcción locativa, resultativa o con adjetivo predicativo. En (13) se ejemplifica la ocurrencia de *ESTAR* + VERBO-*ndo* cuando va precedida de una construcción resultativa con *estar* + participio.

(13) están cocidas con sus garbanzos, cebollas y tocino, y la hora de ahora **están diciendo**: "¡Coméme! ¡Coméme!"

(s. 17: Quijote II, LIX)

Este tipo de priming proporciona una medida del grado en el que *ESTAR* + VERBO-*ndo* se ha mantenido como secuencia de dos verbos [V] + [V] o ha avanzado a unidad perifrástica [Aux + V]. El que *estar* + X actúe como ‘prime’ para *ESTAR* + VERBO-*ndo* indica una vinculación entre el *estar* de una y de la otra construcción. Esto a su vez sugiere que *estar* sigue siendo reconocible como palabra independiente y, por consiguiente, que se mantiene la estructura interna de la secuencia con el gerundio. Se observa priming de este tipo en los primeros dos cortes cronológicos, pero ya no en el tercero (los corchetes en la columna del s. 19 indican la falta de significación estadística). La ausencia de priming en el s. 19 sugiere que se ha ido difuminando la estructura interna *ESTAR* + VERBO-*ndo*, o que se ha ido ‘reanalizando’ en una nueva unidad.

En resumen, los procesos que conforman la gramaticalización se aplican a diferentes piezas léxicas y construcciones para dar el mismo resultado: la formación de nuevas unidades gramaticales. En esto se siguen trayectos de cambio, tanto de forma como de significado, similares en diferentes lenguas. Como nos recuerda Labov (1982: 84), “hemos llegado verdaderamente a entender una cosa cuando entendemos cómo llegó a ser” (“we have indeed come to understand a thing when we understand how it came to be”).

CORPUS (textos citados en los ejemplos)

Anonymous, *Calila e Dimna*, edition of Juan Manuel Cacho Blecua and María Jesús Lacarra, Madrid: Castalia, 1984.

Fernando de Rojas, *La Celestina*, edition of Dorothy S. Severin, Madrid: Cátedra, 1993.

Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/>

Benito Pérez Galdós, *Doña Perfecta*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/>

Marcos Marín, Francisco (dir.) (1992): Corpus de Referencia de la Lengua Española Contemporánea Peninsular (CORLEC), <http://www.lllf.uam.es/ING/Info%20Corlec.html>

BIBLIOGRAFÍA

Benveniste, É. (1968) 'Mutations of linguistic categories', in Lehmann, W. and Malkiel, Y. (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, Austin: University of Texas Press, pp. 83-94.

Bock, J. K. (1986) 'Syntactic persistence in language production', *Cognitive Psychology*, vol. 18, pp. 355-387.

Bybee, J. (2003) 'Mechanisms of change in grammaticalization: The role of frequency', in Joseph, B. D. and Janda, R. D. (eds.) *The handbook of historical linguistics*, Oxford: Blackwell, pp. 602-623.

Bybee, J. (2010) *Language, usage and cognition*, Cambridge: Cambridge University Press.

Bybee, J. and Pagliuca, W. (1987) 'The evolution of future meaning', in Ramat, A. G., Carruba, O., and Bernini, G. (eds.), *Papers from the seventh International Conference on Historical Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 109-122.

Bybee, J.L., Perkins, R.D. and Pagliuca, W. (1994) *The evolution of grammar: tense, aspect and modality in the languages of the world*, Chicago: University of Chicago Press.

Company, Company C. (2006) 'Subjectification of verbs into discourse markers. Semantic-pragmatic change only?', in Cornillie, B. and Delbecque N. (eds.) *Topics in subjectification and modalization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 97-121.

Givón T. (1971) 'Historical syntax and synchronic morphology: an archeologist's field trip', *Chicago Linguistics Society*, vol. 7, pp. 394-415.

Givón, T. (1979) *On understanding grammar*, New York: Academic Press.

Givón, T. (1984) *Syntax. A functional-typological introduction*, vol. 1, Amsterdam: John Benjamins.

Haiman, J. (1994) 'Ritualization and the development of language', in Pagliuca, W. (ed.), *Perspectives on grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 3–28.

Heine, B. and Kuteva, T. (2002) *World lexicon of grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.

Hopper, P. J. (1991) 'On some principles of grammaticization', in Traugott, E.C. and Heine, B. (eds), *Approaches to grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 17–35.

Hopper, P. J. and Thompson, S. A. (1980) 'Transitivity in grammar and discourse', *Language*, vol. 56, pp. 251–299.

Labov, W. (1982) 'Building on empirical foundations', in Lehmann, W. P. and Malkiel, Y. (eds), *Perspectives on historical linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 11–92.

Lehmann, C. (1982) *Thoughts on grammaticalization: A programmatic sketch*, Köln: Universität zu Köln. Institut für Sprachwissenschaft.

Myhill, J. (1988) 'The grammaticalization of auxiliaries: Spanish clitic climbing', *Berkeley Linguistics Society*, vol. 14, pp. 352–363.

Sankoff, D., Tagliamonte, S. & Smith, E. (2005) 'GOLDVARB X: A multivariate analysis application for Macintosh and Windows',
<http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/Goldvarb/GV_index.htm>.

Sankoff, G. and Brown, P. (1976) 'The origins of syntax in discourse: A case study of Tok Pisin relatives', *Language*, vol. 52, pp. 631–666.

Torres Cacoullos, R. (2012) 'Grammaticalization through inherent variability: The development of a progressive in Spanish', *Studies in Language*, vol. 36, no. 2, pp. 73–122.

Torres Cacoullos, R. (2014) 'Gradual loss of analyzability: diachronic priming effects', in Adli, A., Kaufmann G. and García M., *Variation in language: usage-based vs. system-based approaches*, Berlin: De Gruyter.

Torres Cacoullos, R. and Travis, C.E. (2014) 'Gauging convergence on the ground: code-switching in the community', *International Journal of Bilingualism*.

Traugott, E. C. (1989) 'On the rise of epistemic meaning: An example of subjectification in semantic change', *Language*, vol. 65, 31–55.

Weiner, E. J. and Labov, W. (1983) 'Constraints on the agentless passive', *Journal of Linguistics*, vol. 19, pp. 29-58.

Weinreich, U., Labov, W and Herzog, M. (1968) 'Empirical foundations for a theory of language change', in Lehmann, W. P. and Malkiel, Y. (eds.), *Directions for historical linguistics*, Austin: University of Texas Press, pp. 95–188.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Bybee, J. (2014) *Language change*, Cambridge: Cambridge University Press.

Company Company, C. (2003) 'La gramaticalización en la historia del español', *Medievalia*, vol. 35, pp. 3-61.

Hopper, P. J. and Closs Traugott, E. (eds.) (2003) *Grammaticalization*, 2nd edition, Cambridge: Cambridge University Press.

Poplack, S. (2011) 'Grammaticalization and linguistic variation', in Narrog, H. and Heine B. (eds.), *The Oxford Handbook of Grammarticaliztion*, Oxford: Oxford University Press, pp. 209–224.

ENTRADAS RELACIONADAS

Company Company, Dussias